





Visión Agro Sustentable

Una Visión al 2050

Una visión compartida del sector para su posicionamiento estratégico en el actual contexto internacional de economía sustentable.



**CONSEJO EMPRESARIO ARGENTINO
PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE**

*VISIÓN AGRO SUSTENTABLE:
UNA VISIÓN AL 2050*

1º Edición

CEADS

CONSEJO EMPRESARIO ARGENTINO
PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE
Suipacha 531 Piso 5º, (C1008AAK)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
República Argentina.
Teléfonos: (54-11) 4328-9593 / 4327-3163

www.ceads.org.ar

Bigorito, Sebastián

Visión Agro Sustentable: una visión al 2050

Sebastián Bigorito; coordinado por Sebastián Bigorito;
dirigido por Sebastián Bigorito.

1ra ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires:
Consejo Empresario Argentino para el Desarrollo Sostenible
CEADS, 2014.
36 p. + NO; 21x0 cm.

ISBN: 978-987-98454-5-5

*1. Desarrollo Sostenible. 2. Agricultura. I. Bigorito,
Sebastián, coord. II. Bigorito, Sebastián, dir. III. Título*

CDD 338.9

**VISIÓN AGRO SUSTENTABLE:
UNA VISIÓN AL 2050**

1º Edición

**© 2014, CEADS - Consejo Empresario Argentino
para el Desarrollo Sostenible**

*Queda hecho el depósito que establece la ley 11723.
Impreso en Argentina*

*No se permite la reproducción total o parcial de esta obra,
ni su incorporación a un sistema informático, ni su locación,
ni su transmisión en cualquier forma por cualquier medio,
sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación
u otros métodos, sin el previo permiso o consentimiento
por escrito del titular del derecho de autor o de la sociedad
de gestión colectiva que lo represente.*

Las infracciones son penadas por la ley 11723.

Mensaje del CEADS

El CEADS es una organización empresarial que forma parte de una red de iniciativas de similares características en más de 60 países del mundo, bajo el paraguas de una entidad madre, el WBCSD – Consejo Empresario Mundial para el Desarrollo Sostenible – conformando así el mayor foro global con el que cuenta la comunidad empresarial en materia de Sustentabilidad y Negocios.

En esa escala Global del WBCSD es que en el año 2010 lanzamos la VISIÓN 2050, una propuesta del empresariado a nivel mundial para alcanzar un mundo sustentable para el año 2050, documento que implicó un salto disruptivo en las agendas de negocios de las más grandes empresas del globo.

Inspirados en ese documento, pero con la necesidad de captar las particularidades regionales y locales, se inició un proceso de “tropicalización” de esa visión global, y así fue que desarrollamos la VISION ARGENTINA 2050, en el que intentamos capturar nuestros desafíos como país y generar procesos de visión compartida para el largo plazo. Así las cosas, teníamos en nuestro haber una Visión a escala global y una Visión a nivel país, lo cual parecía más que suficiente como plataforma de planificación del largo plazo. Sin embargo, un grupo nutrido de empresas miembro de CEADS pertenecientes al sector agroalimenticio de nuestro país y su cadena de valor, se constituyeron en el Grupo Agroustentable a partir del cual decidieron elaborar la primera Visión 2050 “sectorial”.

Si bien esta visión no ofrece un plan rector, si proporciona una plataforma básica para el desarrollo de diálogos dentro del sector y junto a otros sectores, para plantear preguntas, compartir inquietudes y por sobre todas las cosas analizar la brecha entre la Visión 2050 y nuestro presente.

Para hacer de esta visión un punto de partida que sea compartido en su esencia, se realizaron extensas consultas con expertos en diferentes competencias, y se procuró involucrar a una serie de actores y organizaciones clave del sector del agro y su cadena de valor.

El sector de los agro-alimentos juega un rol fundamental en cualquier escenario futuro, toda vez que son incuestionables las proyecciones sobre el crecimiento demográfico, la gravitación de las ciudades, y una imprescindible reducción de la pobreza.

Tal es así que en nuestra visión al 2050 los desafíos del sector agro-alimenticio son ya simultáneos y multidimensionales: asegurar suficiente producción agrícola de alta calidad para satisfacer la demanda; conservar la biodiversidad y gestionar los recursos naturales; y contribuir a mejorar la salud y el bienestar humano.

Para desarrollar ese potencial será necesario dar magnitud y escala a la elaboración y adopción de nuevas y mejores prácticas agrícolas, extremar el uso eficiente de los recursos, desarrollar las capacidades de los productores sean grandes, medianos o chicos, enfocando las energías y recursos en nuevas variedades de cultivos, nuevas tecnologías y nuevos saberes. Para ello necesitamos recrear condiciones de entorno sustentables con incentivos y desincentivos adecuados, políticas consensuadas de largo plazo, un alto liderazgo técnico y político y la generación de alianzas efectivas pero genuinas entre los distintos actores sociales. Claro está que el despliegue de todo el potencial de este sector de los agro-alimentos y su valiosa cadena productiva, implica cambios radicales -pero factibles- en las estructuras de gobernanza, en los marcos económicos, en los modelos de negocio y en los patrones de comportamiento de los consumidores y de la sociedad.

No caben dudas que el sector agroalimenticio es un motor del desarrollo. Tampoco existen dudas que no existe desarrollo que no sea sustentable. Por ello esta visión plantea los desafíos y potencialidades para que la producción agroalimenticia se consolide como factor del desarrollo sustentable de nuestro país.



Sebastián Bigorito
Directo Ejecutivo

Contenido del documento

Acerca de Visión Agro Sustentable	2
Hechos y tendencias	3
<i>Tendencias claves y determinantes para el futuro del Agro</i>	5
<i>Huella ecológica del Agro argentino</i>	6
Sustentabilidad en el agro	7
Nuestra Visión de Agro Sustentable	11
<i>Desarrollo Humano</i>	14
<i>Valor real, beneficios reales</i>	15
<i>Agricultura intensiva en conocimiento</i>	16
<i>Ecosistemas agrícolas sustentables</i>	17
<i>Huella ecológica</i>	18
<i>Seguridad alimentaria: alimentos suficientes, seguros y nutritivos</i>	19
Un posible hoja de ruta hacia el 2050	21



Acercas de Visión Agro Sustentable

Este documento representa un primer paso en el camino que nos proponemos transitar, el Consejo Empresario Argentino para el Desarrollo Sostenible (CEADS) junto a sus empresas miembro, en el marco de nuestra iniciativa Agro Sustentable. Nuestro objetivo último es contribuir a la sustentabilidad del sector Agropecuario argentino, promoviendo su liderazgo y posicionamiento en un escenario global definitivamente marcado por los desafíos de la sustentabilidad.

En este sentido, entendemos necesario y primordial desarrollar una Visión común de sustentabilidad para el sector, construida en conjunto entre sus distintos actores, que sirva de base para definir el posicionamiento estratégico del sector en el actual contexto global de economía sustentable o economía verde (economía de bajo carbono, eficiente en el uso de recursos e inclusiva). Y con este fin hemos desarrollado este primer documento de trabajo, cuyo objetivo es sintetizar nuestra visión de sustentabilidad para el Agro al 2050 y compartir los mensajes clave del sector. Asimismo se ensayan algunos lineamientos estratégicos para el sector a nivel local, en un escenario de largo plazo, definitivamente determinado por los desafíos y oportunidades de la sustentabilidad.

Aspiramos a generar un plataforma de diálogo a través de la cual se pueda sintetizar una visión compartida del sector en su conjunto, a través de sus múltiples actores, e identificar las debilidades y fortalezas del sector para enfrentar los nuevos marcos y condiciones de competitividad que surgen a partir de la sustentabilidad.

Esta iniciativa reconoce ante todo la necesidad de establecer una visión compartida con compromiso y responsabilidad.

Una plataforma para el diálogo

El presente documento no ofrece un plan rector, sino que proporciona una plataforma para el diálogo, para plantear preguntas y analizar la brecha entre la Visión 2050 y nuestro presente. Tanto para las empresas como para otros sectores, las preguntas más importantes que quedan por contestar son: “¿Cómo alcanzarlo?” y “¿Cómo introducir los cambios necesarios a la velocidad y escala necesaria?”

Respecto a estos temas, manifestamos nuestra disposición, apoyo y liderazgo, e invitamos a todos los grupos de interés a sumarse a este análisis y esfuerzo.

Acercas de Agro Sustentable

Esta iniciativa liderada por el Consejo Empresario Argentino para el Desarrollo Sostenible (CEADS) y sus empresas miembro vinculadas al sector agro, pretende facilitar una plataforma de diálogo entre los distintos actores del sector, para desarrollar una Visión común de sustentabilidad hacia el 2050.

El objetivo es promover el dialogo en torno a las estrategias de corto y largo plazo para el sector, en el marco de los desafíos que la sustentabilidad impone.

Consideramos clave establecer alianzas efectivas (a nivel nacional e internacional) para concretar esta visión, que permita al sector contribuir efectivamente a la sustentabilidad del país.

Hechos y tendencias



En las próximas décadas, el incremento poblacional, el desarrollo económico y la creciente urbanización que experimentarán principalmente países emergentes y en desarrollo, tendrán efectos profundos en los sistemas y cadenas de alimentos en economías regionales.

De acuerdo a las estimaciones de Naciones Unidas, se espera que hacia 2050¹ la población urbana mundial se duplique, llegando al 70% el porcentaje de población viviendo en ciudades, principalmente en países en desarrollo y emergentes.

No solo se espera que la demanda de alimentos, forrajes y fibras se duplique hacia el 2050, sino que las variables mencionadas se traducirán en cambios de patrones de consumo de alimentos, fibras y energía. A modo de ejemplo, el valor nutricional de los alimentos se convierte en un atributo clave para las cadenas de alimentos, en todos sus niveles. Al mismo tiempo, el deterioro significativo de los servicios fundamentales de los ecosistemas durante el último siglo, amenaza los suministros de alimentos, fibras, agua dulce y recursos pesqueros (MEA 2006).

Cabe destacar también los impactos previstos del cambio climático, en la disponibilidad de agua y en la producción y rendimientos potenciales de los cultivos.

Se prevé que el cambio climático

reducirá los rendimientos potenciales de los cultivos en las regiones tropicales y subtropicales (IPCC 2007). A nivel local, el cambio climático puede contribuir a variaciones sensibles del clima en amplias regiones productivas del territorio argentino, con marcados impactos en los niveles de producción asociados.

Completando el escenario, los aspectos de sustentabilidad definen nuevas reglas y condiciones de acceso a los mercados, y esta tendencia no hace más que profundizarse y acelerarse.

Somos testigos de como crecen las demandas por parte de los gobiernos,

las empresas, las entidades financieras, los consumidores y otros grupos de interés, de información transparente y confiable sobre los aspectos de sustentabilidad de bienes y servicios su performance ambiental, económica y social.

Y con este fin, se imponen estándares y requisitos que tienen implicancias a lo largo de toda la cadena de valor del agro.

1. FAO. Foro de Expertos de Alto Nivel: Cómo alimentar al mundo en 2050.
FAO. Global agriculture towards 2050.
ONU. Economic and Financial Committee.



Tendencias claves y determinantes para el futuro del Agro



Huella ecológica del Agro Argentino

La Huella Ecológica calcula el área biológicamente productiva que un individuo, una región, toda la humanidad, o determinada actividad humana requiere para producir los recursos que consume y absorber los desechos que genera, y compara esta medida con el área disponible. Se utilizan hectáreas globales como una unidad de medida.

Cada país tiene su propio perfil de riesgo ecológico: muchos están en déficit ecológico, con huellas más grandes que su propia capacidad biológica. Otros dependen en gran medida de los recursos de otras regiones que están cada vez bajo una presión mayor.

De acuerdo al Global Footprint Network, Argentina se encuentra

entre los diez países con mayor biocapacidad del mundo (Figura 1), con un valor de 7,12 ha/ cápita. Brasil tiene la mayor biocapacidad a nivel global, seguido en orden decreciente por China, Estados Unidos, Rusia, India, Canadá, Australia, Indonesia, Argentina y Bolivia.

El 65% de la biocapacidad de nuestro país se encuentra en Tierras de cultivo y pasturas. Y si bien esta supera en más de un 150% nuestra huella ecológica por consumo (2,6 ha/ cápita), varía cada año con la gestión de los ecosistemas, las prácticas agrícolas, el clima y el crecimiento poblacional.

En el caso de Argentina, la biocapacidad per cápita ha ido en descenso en las última décadas (-43%), tal como se muestra en la Figura 2.

La Huella Ecológica de la producción de una nación suma la Huella Ecológica de todos los recursos extraídos y desechos generados dentro de las fronteras de la ciudad o nación. La huella ecológica de la producción en Argentina (5,6 ha/ cápita en 2007) supera nuestra huella ecológica por consumo (2,6 ha/ cápita), y también supera la biocapacidad global (1,78 ha/ cápita).

Figura 1: los 10 principales países en términos de la biocapacidad total disponible.

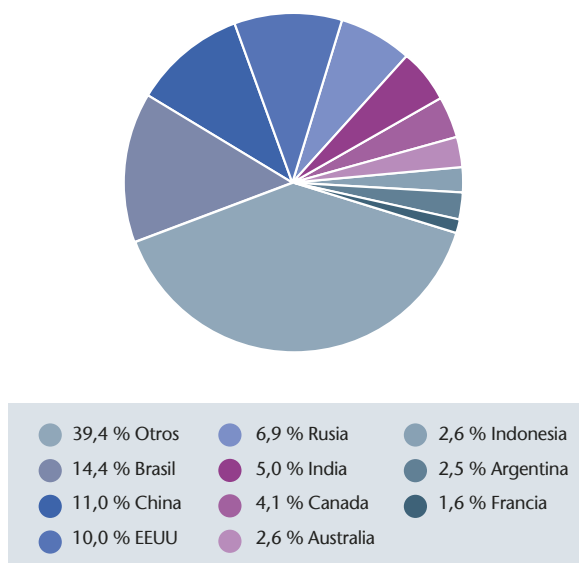
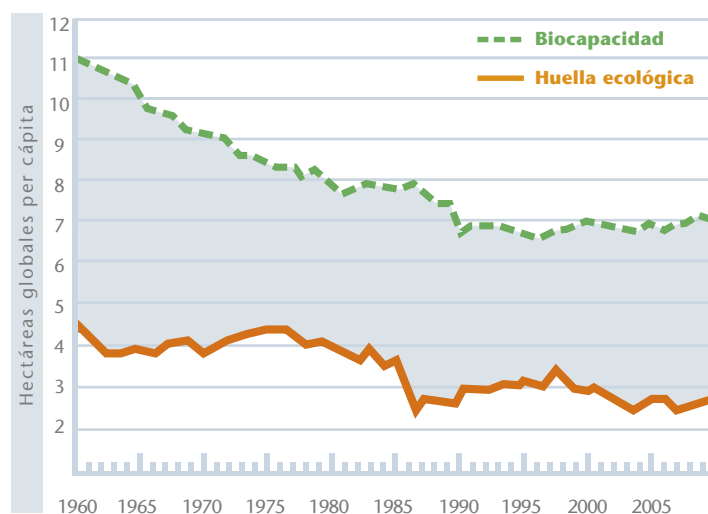


Figura 2: Evolución de la demanda per cápita de recursos (huella ecológica) y la oferta de recursos (biocapacidad) en la Argentina.



Sustentabilidad en el agro



En este escenario reconocemos el rol clave de las cadenas agropecuarias y de alimentos, así como de su empresariado, como proveedor de soluciones innovadoras y sustentables. No sólo incrementando aún más la productividad de las tierras agrícolas existentes para satisfacer la demanda mediante nuevas tecnologías y buenas prácticas de manejo, sino también sosteniendo los ecosistemas agrícolas para seguir prestando servicios críticos, y contribuyendo a mejorar la calidad de vida de las personas, incluyendo a los pequeños productores.

Como tal, la gestión agrícola necesita no sólo aumentar aún más la productividad de las tierras agrícolas existentes para satisfacer la demanda mediante la adaptación de buenas prácticas de manejo, sino también abarcar los tres pilares de la sustentabilidad.

Social

Promover comunidades saludables con más oportunidades de concretar su potencial de desarrollo.

Mejorar la calidad de vida de las personas, proporcionando alimentos, fibras y combustibles de alta calidad.

Ambiental

Favorecer la biodiversidad y los servicios ecosistémicos, sosteniendo la productividad.

Gestionar adecuadamente los recursos naturales.

Económico

Generar ingresos en las comunidades rurales.

Agregar valor a lo largo de toda la cadena de valor del agro.

El principal desafío para el sector agrícola es simultáneamente: asegurar suficiente producción agrícola de alta calidad para satisfacer la demanda; conservar la biodiversidad y gestionar los recursos naturales; y contribuir a mejorar la salud y el bienestar humano.

No existe una única solución de gestión sustentable para la agricultura, de aplicación global. Esto se debe a que las prácticas agrícolas dependen de variables específicas locales, como el clima, el suelo, la ecología, la geografía, la demografía, la cultura y la regulación.

Sin embargo, los principios de sustentabilidad pueden ser aplicados a lo largo de distintos sistemas de gestión.

Entre los principales aspectos que influyen y determinan la sustentabilidad del agro se destacan:

- **Garantizar la seguridad alimentaria, en términos de suficiencia, acceso, estabilidad y utilización.**
- **Converger hacia la eficiencia alimentaria/nutricional como un factor central, abordando el tema desde el cultivo hasta el consumidor.**
- **Incrementar la productividad (duplicar) a través de la combinación de genética, biotecnología y buenas prácticas agronómicas.**
- **Incrementar la eficiencia en el uso de recursos naturales (tales como suelo, agua, energía).**
- **Difundir la implementación de buenas prácticas para sistemas de producción, incluyendo tecnologías y prácticas agrícolas y el uso y manejo responsable de fitosanitarios y tecnologías.**
- **Promover la inversión en Investigación y Desarrollo para el mejoramiento de los cultivos existentes, de nuevos cultivos y usos en las cadenas de producción, de nuevas variedades de cultivos y nuevos usos.**
- **Desarrollar la infraestructura necesaria para el desarrollo del sector, principalmente una red de transporte integrada y eficiente.**
- **Adoptar la Huella Ecológica como enfoque y herramienta de gestión para el sector, incluyendo principalmente uso de tierras, agua y energía.**
- **Anticipar los posibles impactos del cambio climático a través de medidas de adaptación para diferentes regiones y cadenas productivas.**
- **Implementar eficientemente una Gestión del Carbono en los sistemas productivos.**
- **Potenciar el desarrollo productivo sustentable de las diferentes regiones del país mediante procesos de Ordenamiento Territorial como componente fundamental de la planificación del desarrollo.**

Existe un reconocimiento creciente de que el fracaso para operar dentro de los límites ecológicos y equitativamente satisfacer una gama más amplia de necesidades de la sociedad será inaceptable para una gran variedad de grupos de interés, incluidos los consumidores y los gobiernos. Entre estas necesidades figuran una más amplia disponibilidad de alimento nutritivamente adecuado, el empoderamiento del productor y cadenas de valor más sustentables y resilientes.

Ser sustentable – y resiliente- es una prioridad relevante para toda cadena de valor en la actualidad y será una condición *sine qua non*

- **Promover e implementar un enfoque de sustentabilidad en las Cadenas de Valor del sector agropecuario.**
- **Generar nuevas capacidades, conocimiento y habilidades en los profesionales del sector y actores de la cadena para gestionar sustentablemente cada eslabón de la cadena agropecuaria.**
- **Avanzar hacia la integración de cadenas y generación de valor agregado a nivel local/regional.**
- **Promover el desarrollo regional, social y cultural de las comunidades locales.**

en un futuro cercano: mejora el desempeño empresarial y ambiental, maximiza el valor social, permite anticipar tendencias reguladoras

y de mercado, obteniendo ventajas competitivas y asegurando la generación de valor a largo plazo.



Nuestra Visión de Agro Sustentable



En el marco del Proyecto Visión 2050 del Consejo Empresario Mundial para el Desarrollo Sostenible (WBCSD) se desarrolló una visión de un mundo ya encaminado a alcanzar la sustentabilidad hacia el año 2050, en el que nueve mil millones de personas viven bien, y dentro de los límites del planeta.

Entendiendo necesario y primordial desarrollar una Visión común de sustentabilidad para el sector a nivel nacional, el grupo de trabajo Agro Sustentable del CEADS desarrolló una visión basada en aquella global, pero centrada en el sector Agro en Argentina al 2050, y un posible

camino u hoja de ruta que muestra cómo podemos llegar ahí. Este proceso implicó identificar los principales desafíos y oportunidades para el sector, en cada elemento o aspecto de sustentabilidad considerado relevante para el sector en nuestro país.

A partir de allí, se avanzó en el ejercicio de trazar un posible camino hacia este futuro, analizando los desafíos y cambios fundamentales que ello demandará, por ejemplo en las estructuras de gobernanza, en los marcos económicos, en los negocios y en el comportamiento humano.

Esta Visión fue compartida con los distintos actores del sector, para ser enriquecida con sus diversas miradas y sus valiosos aportes, y para que sirva de base para un diálogo efectivo que lleve a concretar las alianzas necesarias para hacer realidad esta visión.



VISION PARA EL 2050: SUFICIENTES ALIMENTOS, FIBRAS, AGUA Y BIOCOMBUSTIBLES MEDIANTE UNA NUEVA “**REVOLUCIÓN VERDE**”

La nueva Revolución Verde del siglo XXI ha contribuido a que la mayor parte de la población cubra sus necesidades alimentarias. Mejores prácticas agrícolas, un uso eficiente de los recursos, nuevas variedades de cultivos y nuevas tecnologías, como la biotecnología, han hecho posible duplicar la producción agrícola sin necesidad de aumentar la cantidad utilizada de tierras, agua e insumos.

La superficie dedicada a producción agrícola no se ve incrementada al obtener crecientes aumentos en la productividad de los cultivos. Se eficientiza el uso de los recursos naturales claves como suelo y agua por unidad de producción agrícola.

Una mejor gestión aumenta el potencial de captura de carbono de los suelos y se disminuyen radicalmente las emisiones de gases de efecto invernadero por unidad de producción.

Las mejoras en la productividad permiten que la agricultura contribuya al suministro energético sin poner en peligro el suministro de alimentos o la biodiversidad. La inversión en investigación y desarrollo (I+D) de las décadas pasadas ha dado lugar a nuevos biocombustibles que hacen un mejor uso de la biomasa. Los biocombustibles aportan significativamente a las necesidades energéticas del transporte y provienen tanto de la agricultura como de residuos forestales y otras formas de biomasa.

La recuperación de tierras degradadas para la producción de alimentos, cultivos bioenergéticos y forestales es una práctica extendida en las diferentes regiones del país.

La agricultura sustentable contribuye a mejorar la calidad de vida de todos los habitantes, incluyendo a los pequeños productores.

Más precisamente, nuestra visión de Agro Sustentable se compone de los siguientes elementos clave que veremos a continuación.

DESARROLLO HUMANO

La sociedad argentina alcanzó niveles apropiados de calidad de vida para todos sus habitantes, reflejados esencialmente en el acceso a la educación, la salud y vivienda adecuada.

Es fruto de un esfuerzo de varias décadas para mejorar las infraestructuras básicas para el desarrollo: mejor acceso al agua, servicios sanitarios, energía y movilidad (especialmente mejor acceso al ferrocarril).

Esto permitió superar la franja de necesidades básicas satisfechas para que las personas desarrollen plenamente su potencial, sus capacidades y aspiraciones.

Esto ha sido posible gracias a un financiamiento adecuado, a un alto liderazgo técnico y político y el resultado de fortalecidas alianzas entre los distintos actores sociales.

Los programas de protección social iniciados unos 40 años atrás, han evolucionado para convertirse en verdaderos sistemas de protección social, integrales y de cobertura federal, cuyos contenidos van acompañando la evolución de la política de Desarrollo Humano Nacional.

Marcos jurídicos estables y marcos regulatorio sustentados en políticas a

largo plazo, han dado lugar a instituciones transparentes, eficaces y confiables. Mejoraron la gobernabilidad democrática, la transparencia, la rendición de cuentas y la participación plena de toda la ciudadanía.

Todo ello permite hoy la generación de un entorno favorable para la implementación de los desafíos de la sustentabilidad.

Esto fue propiciado en gran medida por diálogos y consensos sobre el rol de la empresa y el estado reconociendo que ambos juegan un papel fundamental en el desarrollo económico y la creación de valor.

Las nuevas ideas y cambios en la práctica de regulación dirigida al sector agropecuario generan mejoras significativas y la hacen más efectiva en términos de tiempo y forma. Se propicia así mejores condiciones marco para el desarrollo de emprendedores y Pymes, se estimulan las inversiones y los desarrollos en I&D.

Habiéndose superado los enfoques sectoriales y dualistas de la interacción "campo-ciudad", se renueva la naturaleza de los vínculos y las articulaciones urbano-rural. Nuevos actores, procesos y funciones de estos ambientes instan a la evolución en los enfoques e instrumentos de gestión territorial sustentable.



VALOR REAL, BENEFICIOS REALES

En el contexto de una economía global baja en carbono y altamente eficiente en el uso de los recursos naturales, Argentina ha logrado un alto grado de competitividad principalmente por las ventajas comparativas de su Capital Humano, su Capital Social y su Capital Ambiental.

El concepto de progreso ya no se considera ni se mide sólo en base a los datos económicos, sino también en términos de desarrollo social y valor ambiental. Las decisiones políticas y

empresariales se toman hoy en base a estos indicadores más comprensivos.

Estructuras económicas eficientes e incentivos eficaces crean una economía más inclusiva, que integra en su proceso productivo a la base de la pirámide y a los grupos sociales más vulnerables. La actividad productiva en sus diferentes escalas contribuye al desarrollo local, fundamentalmente por los incentivos a la planificación de largo plazo y la continuidad de políticas públicas que estimulan las inversiones con criterios de sustentabilidad.

Se extiende el papel de las empresas

como proveedores de soluciones. Se difunden las buenas prácticas de producción y las mejores tecnologías gracias a los esfuerzos de colaboración transparentes y las nuevas alianzas público-privadas.

Los mercados, así como los sistemas fiscales, recompensan las acciones positivas y penalizan las negativas. La clave de este cambio radica en que los precios internalizan las externalidades sociales y ambientales de bienes y servicios, tanto negativas como positivas. En estos mercados de precios y costos reales, hoy es claramente competitivo quien gestiona la sustentabilidad con capacidad y pericia.

Desde lo micro empresarial, las respuestas a estas dinámicas de mercados con valores, se han facilitado por el perfeccionamiento en los últimos 20 años de las técnicas de contabilización de triple resultado (Económico-Social-Ambiental). Los reportes integrados son hoy altamente utilizados por consumidores, inversores, mercados de valores, bancos y fondos, para la toma de decisiones.



AGRICULTURA INTENSIVA EN CONOCIMIENTO

La Revolución Verde desarrolla las capacidades de los agricultores para gestionar tierras agrícolas y recursos naturales y para gestionar los servicios de los ecosistemas, obteniendo una mayor productividad, además de mejorar la eficiencia de los recursos e insumos. También implica un mayor conocimiento para mejorar las variedades de los cultivos y las prácticas agrícolas, como por ejemplo las técnicas de riego y de fertilización más eficientes.

Los incentivos para que los productores alcancen mejores cosechas por unidad de superficie proporcionan mayores

estímulos para mejorar la productividad agrícola. Se reduce paulatinamente la brecha existente a nivel de rendimientos entre las diferentes regiones y productores del país. Estas mejoras en la productividad permitieron que la agricultura contribuya al suministro energético sin poner en peligro el suministro de alimentos o la biodiversidad.

Estos avances se acompañan además desde la cadena de valor, como es el caso del sector de maquinarias agrícolas, disponiendo de los equipos necesarios para las prácticas agrícolas más sustentables. Precisamente el concepto de Cadena de Valor ha adquirido una importancia básica para la economía en general y para el sector

en particular, ya que hoy se evalúa la sustentabilidad de toda una cadena productiva a fin de generar mayores beneficios a lo largo de la misma.

Las alianzas público- privadas actúan como canalizadores de más I+D en cultivos que aportan mayor valor (nutricional, agronómico, industrial) y en las necesidades de actividades agrícolas intensivas así como de pequeños productores.

Para poder arribar a este presente, fueron necesarias constantes acciones de educación, capacitación y concientización, en los productores y consumidores, para que estas prácticas basadas en la ecoeficiencia se difundieran ampliamente.



ECOSISTEMAS AGRÍCOLAS SUSTENTABLES

Nuestros ecosistemas y recursos naturales son gestionados de manera sustentable y valorados estratégicamente en una visión ecosistémica. La sociedad fue ganando consciencia acerca del impacto que posee en los ecosistemas y de la dependencia que tiene de los mismos y de sus servicios de provisión (agua dulce, fibra, alimentos) y de regulación (regulación del clima, control de inundaciones, purificación del agua, tratamiento de residuos).

La predominancia de los sistemas de labranzas conservacionistas (como

aquellos basados en siembra directa), la rotación de cultivos y la reposición de nutrientes constituyen las bases de la sustentabilidad de los planteos agrícolas.

Se experimenta un aumento sustancial en la fertilización y se avanza en el monitoreo permanente de la situación de fertilidad de las distintas zonas de producción, evitando problemas de degradación química y física de los suelos.

Una nueva generación de tecnologías se enfoca en la gestión del agua, las temperaturas extremas y los suelos salinos y ácidos. Avanzan los trabajos para desarrollar variedades que

producen los mismos rindes pero con al menos el 50% menos de fertilizante.

La investigación en tecnologías que permitan que la porción celulósica de las plantas se convierta en biocombustible empieza a dar resultados y se hace más competitiva.

Las tecnologías innovadoras, el conocimiento y las soluciones financieras desarrolladas y difundidas por las empresas, colaboran al aumento de la bioproductividad.



HUELLA ECOLÓGICA

La huella ecológica también se adopta para la agricultura e incluye uso de tierras, agua y medidas de eficiencia energética.

Se desarrolla un esfuerzo conjunto para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (huella de carbono) y el uso de agua en la agricultura (huella de agua).

Se difunden y aplican prácticas agrícolas de forma conjunta con la gestión de los bosques adyacentes y las cuencas forestales para la provisión de agua a los cultivos.

La recuperación de suelos degradados para la producción de alimentos, cultivos bioenergéticos y madera es una práctica común.

Se desarrollan capacidades para la adaptación al cambio climático. Por ejemplo, se desarrollan variedades con un mejor comportamiento ante condiciones de estrés hídrico, protección de cultivos a enfermedades y plagas, control de malezas, entre otros.

Los bosques han recuperado la mayor parte de su capacidad para mitigar los impactos del cambio climático y la pérdida de la biodiversidad, además de su capacidad para asegurar el

aprovisionamiento de productos y servicios sostenibles.

Cada uno de los actores, desde su rol como individuos o como parte de diferentes organizaciones, se encuentra comprometido con modelos de producción y consumo sustentables. Esto conduce a ciclos cerrados de recursos (incluyendo nutrientes, materiales y energía), donde el concepto de residuos queda obsoleto.



SEGURIDAD ALIMENTARIA: ALIMENTOS SUFICIENTES, SEGUROS Y NUTRITIVOS

Hemos logrado desarrollar sistemas alimentarios sustentables para la seguridad alimentaria y la nutrición, integrando en este esfuerzo a todos los actores e instituciones involucradas en dichos sistemas.

El incremento de la productividad de los sistemas alimentarios se complementa con políticas que mejoran el acceso mediante la lucha

contra la pobreza y con programas de protección social eficaces para alcanzar la seguridad alimentaria.

De la misma manera, los programas de apoyo y fortalecimiento a pequeños productores y a la agricultura familiar han sido un complemento esencial, a través del desarrollo de capacidades y conocimientos sobre seguridad de los alimentos, eficiencia nutricional y buenas prácticas agronómicas.

La eficiencia alimentaria también se

convierte en un factor central, y aborda el tema desde el cultivo hasta el plato del consumidor, evaluando la eficiencia nutricional y garantizando la seguridad de los alimentos.

El compromiso por minimizar los alimentos desperdiciados lleva a evaluar y monitorear mejor los niveles de desperdicio en las distintas etapas de la cadena de producción, con el fin de implementar mejoras en los procesos y reducir los mismos.

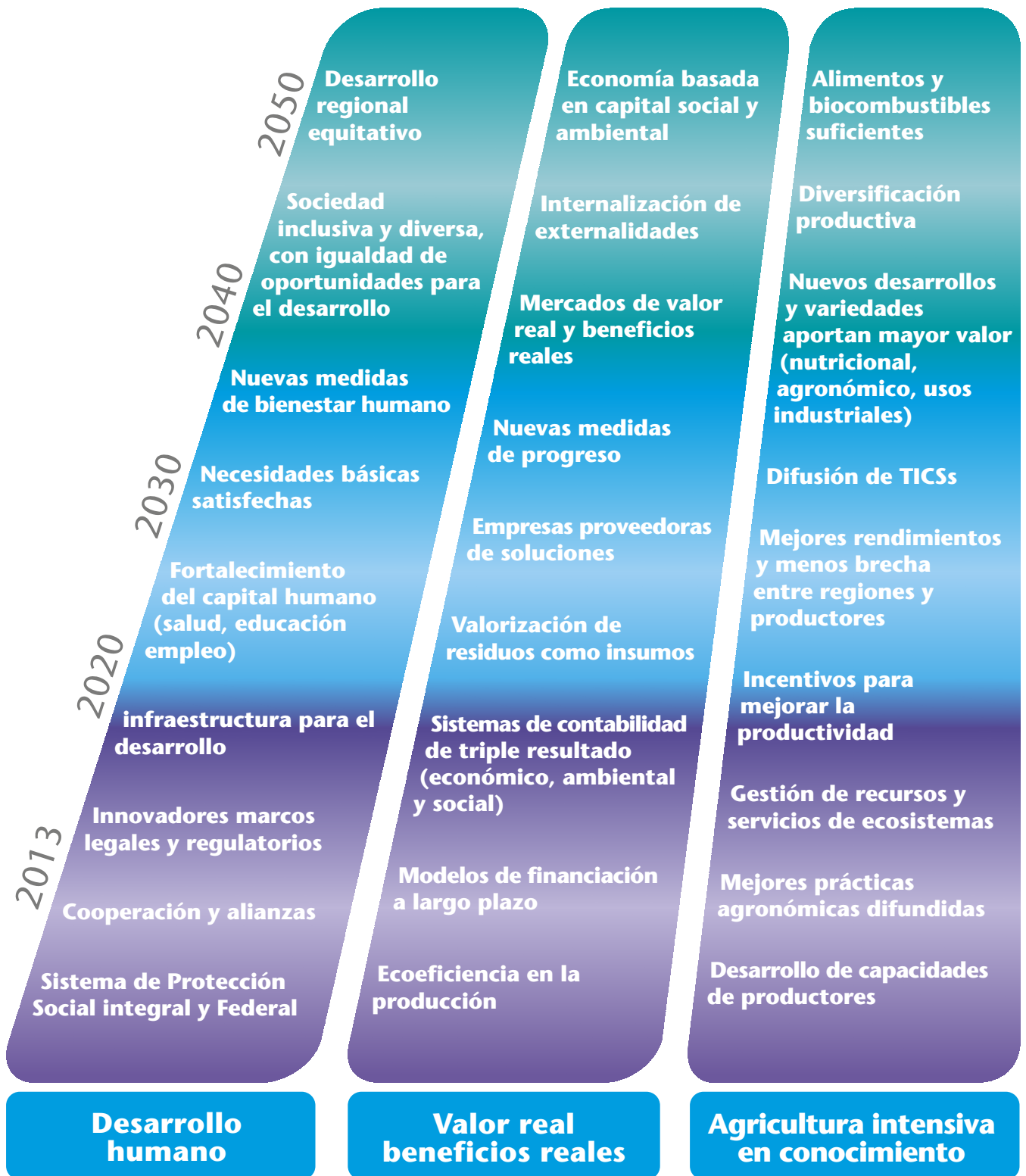


Una posible Hoja de Ruta hacia el 2050



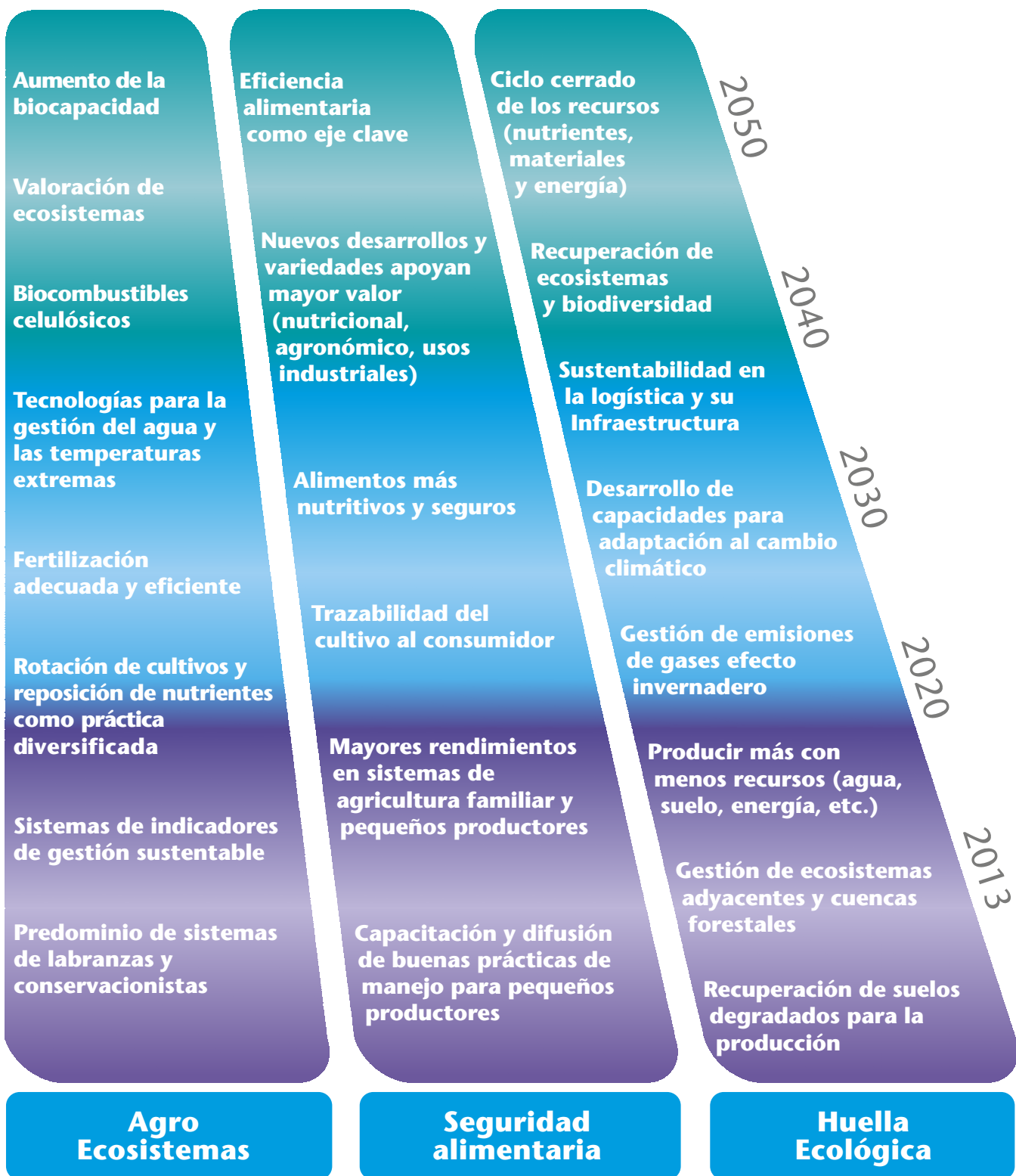
Este primer ejercicio, muy perfectible desde ya, es una representación gráfica y concreta de nuestra Visión y presenta los pasos y avances que deberían darse

en las próximas décadas para llegar a nuestra Visión de Agro sustentable hacia el 2050.



La disposición en paralelo de los seis ejes que componen la Visión quiere representar de manera gráfica y sintética la complementariedad y coordinación

que demandan los avances hacia las metas planteadas. No debe de ninguna manera interpretarse como metas y acciones aisladas y desvinculadas unas de otras.



CONCLUSIONES Y CAMINO A SEGUIR

Este primer ejercicio de Visión al 2050 para el sector agropecuario constituye la primera escala en un desafiante camino para contribuir a la sustentabilidad del sector en Argentina.

Es un llamado para continuar con el diálogo y también un llamado a la acción.

Debemos mover el foco de la aspiración a la acción si queremos alcanzar la Visión. Aplazar la acción hará que los objetivos planteados aquí, ya de por sí ambiciosos, resulten mucho más difíciles de alcanzar.

Por ello queremos facilitar a partir de aquí una plataforma de diálogo entre los distintos actores del sector, para afianzar una Visión común de sustentabilidad hacia el 2050, articulando estrategias de corto y largo plazo para el sector.

Dicha plataforma podría llevar esta Visión 2050 de una herramienta de diálogo y reflexión

a una herramienta generadora de acciones y propuestas concretas.

Una herramienta que apoye la generación de alianzas efectivas entre empresas, gobiernos y sociedad civil para acortar la brecha entre el estado actual de situación y los objetivos de cada uno de los ejes propuestos en nuestra Visión.

Hará falta colaboración, convicción y valor para visualizar e implementar los cambios radicales necesarios, al tiempo que seguimos avanzando en las condiciones actuales.

El camino a seguir en este sentido incluye identificar metas claras y medibles en diferentes horizontes de tiempo, a fin de generar consenso sobre el marco de políticas, programas y acciones necesarias para avanzar rápidamente.

Entendemos que el proceso de traducir la Visión 2050 a un plan de acción a más corto plazo, solo será efectivo y fructífero si resulta del trabajo en alianza con otros actores y grupos de interés, para potenciar capacidades y liderazgos, afianzar compromisos

y generar procesos de mayor impacto de manera conjunta.

Manifestamos nuestra disposición y apoyo, e invitamos a todos los grupos de interés a sumarse a este esfuerzo.

Para cada área de acción identificada a partir de este proceso que continúa, el CEADS está dispuesto a liderar, colaborar y coordinar esfuerzos.

Acerca del CEADS (Consejo Empresario Argentino para el Desarrollo Sostenible)

El Consejo Empresario Argentino para el Desarrollo Sostenible (CEADS) es el capítulo local del WBCSD (World Business Council for Sustainable Development), una asociación global que componen más de 230 compañías líderes y que a partir del trabajo conjunto con los CEOs que la integran, definen la agenda de sustentabilidad a nivel global.

El CEADS es una organización empresaria, no sectorial que nuclea a más de sesenta compañías de primer nivel pertenecientes a los principales sectores de la economía argentina, sumando esfuerzos para el logro de sociedades sostenibles. Su misión es proveer liderazgo empresarial para catalizar el cambio hacia el desarrollo sostenible y facilitar a las empresas procesos para la obtención de la licencia social para operar, innovar y crecer.

Brinda a sus miembros una plataforma para explorar el desarrollo sostenible, compartir conocimientos y experiencias, difundir mejores prácticas y desarrollar herramientas de vanguardia. Es también el foro por excelencia para alinear posiciones empresarias en estas cuestiones ante las principales instancias, tanto locales como internacionales, interactuando con gobiernos, sociedad civil, academia y organismos intergubernamentales, en busca de alianzas estratégicas y espacios de confianza.

El CEADS está compuesto por Seis Áreas Focales (Energía & Clima, Legal & Compliance, Responsabilidad Social Empresaria, Negocios Inclusivos, Enlace Ambiental y Comunicación) que, a través de sus grupos de trabajo interdisciplinarios, involucran a diferentes áreas gerenciales de sus empresas miembro.

Más información:
www.ceads.org.ar

Descargo de responsabilidad

Este informe ha sido publicado en nombre del CEADS. Al igual que otras publicaciones de esta institución, es resultado de la colaboración entre su staff y las empresas miembros. Los borradores fueron revisados por muchos miembros, lo que garantiza que este documento represente en términos generales la perspectiva de los integrantes del CEADS. No significa, sin embargo, que todas las empresas que lo integran estén de acuerdo con cada palabra que aquí consta.

Copyright © CEADS, febrero de 2014
ISBN: 978-987-98454-5-5

Visión 2050 Agro Sustentable

Coordinador del proyecto:

María Virginia Vilariño CEADS

Empresas miembro del Grupo Agro Sustentable

Arcor
Dow
Dupont
Ledesma
LIAG
Monsanto
Nidera
Syngenta

Reconocimientos

El CEADS quisiera agradecerlas contribuciones y aportes de las siguientes personas e instituciones para la preparación de este documento:

Comité asesor

Martín Fraguío	Maizar
Gabriela Levitus	ArgenBio
Gerardo Ourracriet	Fundación Facultad de Agronomía UBA

Expertos y referentes consultados

Anibal Alvarez	CAFAGDA/COPAL
Carla Campanella	CIARA
Alejandro Clot	AAPRESID
Martín Descalzo	AAPRESID
Juan Cruz Jaime	CASAFE
Martín Lema	CONABIA
Gustavo Oliverio	Fundación Producir Conservando
Alfredo Paseyro	ASA
Miguel Rapela	ASA
Pedro Rugeroni	CASAFE
Fernando Vilella	FAUBA
Germán Weiss	AACREA

Agradecemos a las empresas que con su colaboración hicieron posible el diseño e impresión de esta publicación: Dow Argentina, Monsanto y Syngenta.

El staff del CEADS gestionó la redacción y publicación de este documento:

María José Alzari
Leonardo Hernández
Ana Muro
Miguel Nuñez
María Virginia Vilariño

Esta publicación se terminó
en los talleres gráficos de:
Latingráfica SRL
Rocamora 4161 (C1184ABC)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
República Argentina.

Febrero de 2014.

